



## La fiel conquistadora

**A**NASTYA LE GUSTABA MUCHO IR a campamentos y estar en la naturaleza, así que comenzó a buscar un club de aventuras al aire libre al que pudiera unirse en Vladivostok, la ciudad donde vivía en Rusia. Sin embargo, no pudo encontrar ninguno.

Un día, su madre escuchó hablar del Club de Conquistadores de la Iglesia Adventista. Un grupo de Conquistadores había organizado una fiesta en la escuela para alumnos con necesidades especiales donde ella trabajaba, y quedó muy impresionada.

–Creo que este Club es exactamente lo que estás buscando –le dijo a Nastya–. Llámalos.

Pero en aquel momento Nastya estaba muy ocupada con las actividades de la escuela. Seis meses después, los Conquistadores volvieron a visitar la escuela donde trabajaba la madre de Nastya para repartir pizzas a los niños. Ella aprovechó la oportunidad para hablarles de su hija Nastya y ellos la invitaron a unirse al Club, el único que había en toda la ciudad.

### NASTYA QUIERE BAUTIZARSE

A Nastya le gustó mucho la reunión de los Conquistadores, así que felizmente aceptó la invitación a asistir a un campamento de verano con ellos. ¡Finalmente podría ir a un campamento!

El último día antes de regresar, era sábado y una mujer fue bautizada en un río. Nastya se sintió conmovida por lo que vio y en su corazón nació el fuerte deseo de bautizarse.

–¿Qué se necesitará para bautizarse? –murmuró, sin hablar con nadie en particular mientras observaba el bautismo.

Su consejera estaba cerca y escuchó sus palabras.

–¿De qué ciudad eres? –le preguntó.

–Soy de Vladivostok –le dijo Nastya.

La consejera le dijo que debía hablar con el pastor adventista de Vladivostok si quería bautizarse, y le señaló al pastor que acababa de bautizar a la mujer.

–¿Cuándo podría bautizarme? –le preguntó Nastya al pastor.

–¿De qué ciudad eres? –le preguntó él.

–Soy de Vladivostok –dijo Nastya.

–¿Eres de Vladivostok? –se sorprendió él.

Solo había una iglesia adventista en Vladivostok y él nunca había visto a Nastya en esa iglesia. No podía entender cómo una niña de trece años que nunca había asistido a la iglesia quería bautizarse.

Nastya le explicó cómo había terminado en el campamento de verano y por qué ahora se quería bautizar.

–Debes tomar las clases bautismales –dijo el pastor–. Y también sería bueno que asistieras a la iglesia.

Al terminar el campamento de verano, Nastya solo tenía un objetivo: bautizarse. Cada sábado iba a la iglesia y a las seis de la tarde iba a la reunión del Club de Conquistadores. Durante muchos sábados almorzó en la casa del pastor y se hizo especialmente amiga de su hija Anna, que era dos años mayor que ella. Un sábado, Anna sorprendió a Nastya regalándole una Biblia nueva y Nastya comenzó a leerla por su cuenta.

Seis meses después, Nastya comenzó a tomar las clases bautismales y luego de dos meses estaba lista para bautizarse. Nastya se bautizó en el mismo campamento de verano donde sintió el deseo de bautizarse por primera vez.

## CÁPSULA INFORMATIVA

- En la Federación de Rusia se encuentran la Unión de Rusia, que tiene a su cargo siete Asociaciones; la Unión de Rusia Oriental, que tiene tres Misiones; la Unión del Cáucaso, que tiene dos Asociaciones y una Misión; y la Unión de Iglesias del Lejano Oriente.
- En Rusia hay 640 iglesias adventistas y 719 congregaciones, en las que se reúnen 42.466 miembros. En el país habitan cerca de 154.842.000 personas, lo que representa un adventista por cada 3,646 habitantes.
- El adventismo en Rusia comenzó como un movimiento misionero laico iniciado por colonos alemanes que, tras emigrar de Rusia a América en la década de 1870, se convirtieron al adventismo y comenzaron a enviar publicaciones adventistas en alemán a sus amigos y familiares en Rusia.
- En las “purgas” de principios de la década de 1930, muchos pastores adventistas y miembros de la iglesia en Rusia fueron arrestados y exiliados, en ocasiones sin que se presentaran cargos contra ellos. A los que no eran arrestados se les negaban los derechos civiles y las raciones de alimentos; además, sus hijos no podían matricularse en ninguna escuela. Los pastores por su parte debían pagar un “impuesto profesional” especial, que a menudo excedía sus ingresos, obligándolos así a abandonar su trabajo.

“Encontré respuestas a todas mis preguntas en la Biblia, y estoy agradecida con Dios”, nos cuenta.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir un edificio para la escuela de Nastya, en Vladivostok. Gracias por apoyar la educación adventista en Vladivostok con sus ofrendas misioneras y sus oraciones.

*[Habla con los niños sobre la importancia de entregar sus corazones a Jesús a través del bautismo.]*